

Personajes

Seis mujeres: cinco cigarreras y la maestra. Dos hombres: José Napoleón I; Fernando VII. Dos guardias (que pueden doblar los mismos reyes). También se puede dejar en un guardia nada más. Un bebé simulado

Decorado

Sala donde trabajan las cigarreras. Varias mesas bajas, asientos de enea, cestos con hojas de tabaco. También hojas de tabaco puesta a secar, colgadas de una cuerda.

Vestuario

Ellas: faldas y blusas muy sencillas y humildes. Ambos reyes con la ropa correspondiente a la época. Lo mismo para el guardia.

Proyecciones

Pantalla y proyector. Se pueden proyectar escenas, extraídas de óleos o grabados de la época, que apoyen la trama, aunque esto se puede obviar y limitar la obra a la acción.

Los nombres de las cigarreras son a título orientativo.

Esta obra debe representarse siempre con acento andaluz y expresiones de mujeres del pueblo.

ESCENA I

Salen las 7 cigarreras por el patio de butacas. Se meten entre la gente cantado, juegan un poco con el público, sin hacerse pesadas:

CUANDO FERNANDO SEPTIMO USABA PALETÓ (se repite la estrofa cambiando de tono y también cambiado las vocales)

Suben al escenario. La luz incide sobre ellas. Desde el proscenio, preguntan a toda velocidad:

Mercedes

¿Saben ustedes lo que es un “paletó”

María

Eso... ¿Sabe alguien qué es un “paletó”

Leticia

¿Nadie sabe lo que es un “paletó”

Ana

Pues un paletó es...

Pepa

Es... una prenda de vestir...

Leticia

Una prenda que llevaba, claro está, Fernando VII.

Josefa

Sí, Fernando VII llevaba un Paletó que es, nada más y nada menos, que un abrigo.

María

Un abrigo que se llevaba en la época de Fernando VII.

Mercedes

Un *malaidéa* que mira que hizo daño a España.

Leticia

Aqué! que se cargó nuestra Constitución.

Josefa

Y anuló las leyes que nos daban libertad.

Todas

Un tirano, un nefasto, un *malahe*.

Pepa

Pero, chiquillas, de eso ya hablaremos más tarde.
Ahora vamos a ver cómo empezó todo.

Van incorporándose poco a poco a sus puestos de trabajo, salvo la maestra (Ana) que se quedará en el proscenio con un foco incidiendo sobre ella y Leticia, que entrará para salir más tarde.

PROYECCIÓN: SALA DE LA FÁBRICA DE TABACO,

UN CARTEL QUE INDIQUE: MAYO 1808

Ana se acerca al proscenio

Ana

Buenas tardes... Voy a presentarme... Me llamo Ana y soy Maestra de Taller en la fábrica de tabacos de Cádiz, es decir que soy la encargada de que éstas

trabajen. Por encima de mí está el “ama de rancho” que es la encargada de que trabajemos. La fábrica de tabacos de Cádiz se construyó allá por el año 1741 en la calle del Rosario. De eso, claro, hace ya mucho tiempo, aunque no crean que ahora, en 1808, las cosas han cambiado para las nosotras. Maestras o no, las cigarreras seguimos siendo tan pobres como entonces.

Desde sus puestos de trabajo

Mercedes

Pobres, sí, pero currantas como las que más.

María

Por un sueldo miserable manipulamos el tabaco que viene de nuestras colonias, sobre todo de Cuba y Filipinas.

Ana

Los fardos llegan por barco, claro y, una vez aquí pasan al taller de preparación para hacer “la moja”.

Josefa

Así las hojas vuelvan a recuperar la frescura

Pepa

Luego, se sacuden, se les quita el nervio central y se separan las dos mitades, con las venas hacia abajo.

María

Después se prensan. Unas hojas se usan para picadura, otras para el rapé y otras, para los puros.

Mila

Los puros se hacen doblando las hojas como si se cambiaran los pañales a un niño.

Ana

“Hacer el niño”, así es como se llama su elaboración.

Mercedes

Y eso sólo pueden hacerlo las delicadas manos de una mujer.

Pepa

Porque los hombres, además de ser más brutos, Tienen más *asaura*.

Mercedes

Y, encima, les pagan el doble de guita, que todo hay que decirlo.

María

Eso, ganamos la mitad y curramos más y mejor.

Ana

Y, si alguna rechista, de patitas en la calle.

Josefa

Eso está por ver, que también sabemos defendernos.

Mercedes

Cada una de nosotras forma sus mazos de puros.

Ana

Yo los reviso y, los que no están bien, se retiran y se pican.

Mercedes

Y qué poquita gracia tiene eso, porque puro que no vale, dinero que se pierde.

Ana

La elaboración debe ser perfecta

Josefa

¡La Virgen de la Esperanza nos proteja!

Pepa

¡Y el Cristo de la Salud!

María

Se trabaja a destajo y, al final ¿qué te queda tras horas y horas de dejarnos aquí los cuernos? Pues tan sólo un puñado de reales que apenas dan para comer.

Pepa

Pasamos más hambre *qu'el* perro un ciego

Mercedes

Además, las casadas –que a Dios gracias no es mi caso- tienen que limpiar, cocinar, planchar y, los domingos, al lavadero con un montón de ropa sucia, propia y ajena, para ganar unas perras más.

María

Y cuidar de los chiquillos y del marido

Pepa

¡Eso quien lo tenga! ¡Lagarto, lagarto, que yo, ni en pintura quiero un hombre en mi casa!

María

¡Ni yo!

Josefa

¡Ni yo tampoco!

Mercedes

¡Ni disecado, vamos!

RÍEN

Ana

Vamos, chiquillas, menos guasa y a lo que estamos.

Segue cada una con su labor. Se levanta Mercedes

Mercedes

Esta historia se inicia con Carlos IV. Como todos saben –y si no lo saben se lo cuento yo- Godoy era la mano derecha del Rey y dicen que amante de la reina María Luisa –que hay que tener ganas, la verdad- Por supuesto, él manejaba el país. Y así nos fue.

Se levanta Pepa

Pepa

Sí, un “*menage à trois*”, como dicen los gavachos, que hundió a España en la miseria.

Se levanta María

María

Godoy gobernó tan mal que dejó la Hacienda y la Marina hechas unos zorros.